

Reseña. Progreso social y seguridad ontológica: análisis crítico del conflicto social en Colombia 2000-2018

Review. Progreso social y seguridad ontológica: análisis crítico del conflicto social en Colombia 2000-2018

Análise. Progreso social y seguridad ontológica: análisis crítico del conflicto social en Colombia 2000-2018

Edder Alexander Velandia Durán 

evelandiad@unisalle.edu.co
Universidad de la Salle, Colombia



Reseña

Recepción: 2024/11/18– Aprobación: 2024/12/09

eISSN: 2145-8529

<https://doi.org/10.18273/revfil.v24n1-2025013>

El progreso social es una apuesta del hombre en cualquier sociedad; sin embargo, aunque es un concepto universal, su definición es una tarea compleja reconociendo las variables involucradas y la subjetividad que radica en cada contexto. Se puede establecer la idea de que el progreso social propende por la evolución de la sociedad hacia un escenario ideal en donde, bajo las mismas oportunidades, las personas logran mejorar su calidad de vida. No obstante, en esta definición se puede dar una inadecuada interpretación y confundirla con el desarrollo económico, esto desde una inclinación liberal y capitalista, ya que algunos consideran que este concepto de progreso social se puede resumir en la capacidad individual o, como sociedad,

Información sobre el autor: colombiano. Estudiante del doctorado en Estudios de Desarrollo y Territorio de la Universidad de la Salle. Magister en Ingeniería Industrial y en Ingeniería Civil en la Universidad de los Andes. Docente en la Universidad de la Salle y en la Universidad Nacional de Colombia.

Forma de referenciar (APA): Velandia Durán, E. (2025). Reseña. Progreso social y seguridad ontológica: análisis crítico del conflicto social en Colombia 2000-2018. *Revista Filosofía UIS* 24(1), 289-294. <https://doi.org/10.18273/revfil.v24n1-2025013>

de contar con los recursos materiales para satisfacer sus necesidades básicas y deseos.

Por otra parte, el progreso social puede ser entendido como la suficiencia que tiene una sociedad de cubrir plenamente las necesidades básicas individuales en garantía de los derechos humanos fundamentales (Organización de las Naciones Unidas, 1969). En esta línea, Sánchez (2023), como autor de la obra reseñada, menciona entre sus referencias a Sen (2000), quien relaciona al progreso social como una apuesta por ampliar el ejercicio real de las libertades individuales; bajo este enfoque, no se desecha la relación directa que existe entre el progreso social y el crecimiento económico, entre bienestar y riqueza, pero sí afianza la importancia del desarrollo de las capacidades individuales.

En la actualidad, existe mayor conciencia de que las medidas puramente económicas no capturan ni recogen completamente el progreso social. Así, las mediciones planteadas desde países que se autoproclaman como desarrollados pueden construir indicadores que miden variables al nivel macro, pero subvaloran variables a nivel territorial e individual. En consecuencia, los indicadores que resultan de las mediciones convencionales se acotan a instrumentos de política pública que no garantizan el cubrimiento de los derechos de la población, por el contrario, alimentan discursos e imaginarios de dichos gobiernos que buscan perpetuarse en el poder y consolidar un modelo de sociedad (Marx, 2008). Bajo estos argumentos, el progreso social no puede simplemente mercantilizarse y orientarse meramente a un complejo entramado orientado al desarrollo económico sin considerar la necesaria paz con el ambiente en la era actual del cambio climático, o la existencia real de democracia, libertad, cooperación, igualdad, reciprocidad y garantías entre los pueblos.

Ahora bien, el progreso social es una apuesta visible en todos los gobiernos al nivel mundial. En consecuencia, los gobiernos sin diferencia alguna de cosmovisión, diseñan e implementan políticas, programas, planes, estrategias y acciones orientadas a mejorar las condiciones existentes. Sin embargo, como cuestionamiento a la retórica, ¿los gobiernos logran verdaderos resultados de progreso social o los indicadores existentes reflejan las realidades de una sociedad?

Esta pregunta hace parte de los planteamientos de una investigación alrededor de la transición energética en el transporte público urbano en Colombia y bajo la cual, en búsqueda de identificar visiones resistentes a los modelos preestablecidos se hizo el descubrimiento de la obra. En la investigación propuesta por el autor de esta reseña se cuestiona acerca de la conveniencia de electrificar el transporte urbano sin una transformación social y si realmente se están dando las condiciones para un

real progreso social en los territorios o solo es una apuesta por cambiar un extractivismo por otro, y unos actores desgastados por otros nuevos jugadores, esto bajo los supuestos de un desvirtuado desarrollo sustentable que puede estar enmascarando intereses económicos particulares y manteniendo modelos tradicionales de consumo y destrucción. En la investigación se ponen en entredicho las apuestas de países latinoamericanos con claras diferencias a los europeos o asiáticos, estos últimos preocupados en alinear las posturas en todas las latitudes sin considerar las particularidades sociales, económicas, geográficas, urbanas y culturales, bajo una falsa idea de homogenizar el progreso o el desarrollo.

Como ya puede vislumbrarse, Sánchez (2023), filósofo colombiano, es crítico con lo tradicional, en particular, con las mediciones sobre las cuales se basan los modelos clásicos que miden el progreso social y contempla la posibilidad de nuevas convenciones para observar la cuestión social, nuevos abordajes ajustados a una realidad social dinámica y compleja que revela una desigualdad estructural alrededor del conflicto social. En la búsqueda de medir el progreso social, de soportar sus cuestionamientos y construir sus valoraciones, el autor cita a algunos referentes como L. Wacquant, O. Nachtwey, A. Callinicos y P. Rosanvallon, entre otros.

Como se ha expuesto, la medición es el punto de partida del asunto en cuestión. Reforzando esta afirmación, W. Kelvin (1883, como se citó en Ratcliffe, 2016) dijo que “nada que no se pueda medir, no se puede mejorar” (p. 105). Trejos-Gallego (2023), propuso que la medición ofrece la posibilidad de comprender los hechos, y no medir puede llevar a decisiones equivocadas. Se adiciona lo planteado por J. Stiglitz et al., (2009) “lo que medimos afecta a lo que hacemos” (p. 7). En complemento, Bentham (1780), desde su visión utilitarista, expuso que la medición es un instrumento que hace parte de la política pública y Edgeworth (1879) fortaleció la importancia de las mediciones y expuso que “todo placer es medible” (p. 396). Sin embargo, el autor resalta que este tipo de abordajes clásicos se quedan cortos al medir atributos y condiciones subjetivas como la felicidad, el placer y la alegría, entre otros posibles. Bajo dichos argumentos, medir es importante, pero saber medir es aún más apreciable cuando se desea valorar una condición y monitorear su evolución en el tiempo. Esta apuesta por una nueva medición integral conlleva desafíos en un escenario geopolítico inestable y reaccionario, con liderazgos políticos distanciados de la realidad ambiental mundial y la existencia de culturas que sobreponen lo material sobre cualquier aspecto de la vida.

La obra está escrita, tanto para personas especializadas, como para cualquier tipo de lector, ya que aproxima el asunto desde un lenguaje amable, inclusivo y divulgativo sin perder por ello su semblante más crítico y riguroso. En su contenido,

el libro está conformado por cinco capítulos: el primero realiza una mención al progreso social en Colombia y la necesidad de un nuevo enfoque; el segundo capítulo aborda consideraciones generales para el análisis de la seguridad ontológica; el tercer capítulo se enfoca en la medición de la seguridad ontológica como observación del progreso social; el cuarto capítulo aborda el progreso social en función de la cohesión social; y el quinto capítulo se enfoca en la resignificación del progreso social. Al final Sánchez presenta una serie de anexos que validan la información empleada con fuentes confiables y una lista de referencias bibliográficas amplia que demuestra una revisión de la literatura alrededor de la medición del progreso social, la estructuración de indicadores y los abordajes de las condiciones sociales y las luchas comunitarias.

Bajo este recorrido, la obra es ambiciosa porque, como se ha señalado, cualquier aproximación cuantitativa puede estar limitada desde la posición que asuma el investigador frente al concepto que trata de representar. En esta línea, Sánchez (2023) ofrece una definición a la seguridad ontológica como “el sentimiento de confianza que tienen las personas en sí mismos, en otros y en las instituciones que los representan” (p. 57). Comparativamente, Guiddens (1984) la definió como una sensación de estabilidad individual, un estado emocional; Callejo (2016) señaló su proximidad al ser y estar, esto alineado con Kinnvall (2004), ya que se propuso en el primer nivel al ser, los sentimientos, sus preocupaciones y actitudes hacia el mundo. Es así como la seguridad ontológica desde su introducción ha sido un tema de reflexión y construcción desde la filosofía, la sociología, la geografía y la economía, siendo un tópico relevante en la obra reseñada.

Retomando al autor, la seguridad ontológica es una categoría que obliga a tener un abordaje integral que abarca todas las dimensiones de la condición humana. Acorde a esto, existe una reflexión acerca de lo que han sido las maneras de medición, construye una crítica desde un contexto como el colombiano y plantea, desde su propia visión académica, una pregunta sobre la cual desarrolla su investigación, la cual se enmarca en cómo medir el progreso social y el impacto de las protecciones sociales conforme de la actual cuestión social, con una mirada desde los derechos humanos.

La obra ofrece pistas para alejarse de los indicadores clásicos y una invitación a construir nuevos modelos de medición de la seguridad ontológica, entendida como condición del progreso social. Como aporte destacable se plantea un modelo analítico de seguridad ontológica hacia la medición del impacto de las protecciones sociales y del progreso social. Los resultados de dicho modelo buscan reflejar la realidad en un país durante un periodo de tiempo, esto a partir de su estado de cohesión social. El autor expresa que los resultados del modelo son observaciones

acotadas en un periodo de tiempo y dentro de un contexto que sirven para medir el progreso social. Sin embargo, el modelo no puede ser empleado para predecir fenómenos, ya que este no pretende ofrecer la ilusión de eliminar toda aquella incertidumbre que enmarca este tipo de temas en el futuro.

Para aplicar su modelo, Sánchez (2023) propuso como caso de estudio a Colombia en el periodo 2000-2018 y se planteó la hipótesis que, tomando los datos históricos del país, “aun cuando hay un aparente consenso sobre el avance del progreso social, los indicadores construidos bajo la definición de la seguridad ontológica arrojan un resultado contradictorio” (p. 51). Es así que el modelo analítico de seguridad ontológica que se desarrolla en la obra evidencia una realidad: la ruptura de la cohesión social en el país. El autor realiza un esfuerzo por evidenciar que el conflicto social en el país refleja un descontento generalizado entre la población producto de la insatisfacción de las expectativas sociales y la falta de información que permitiese gestionar el conocimiento frente a esta realidad. Además, el autor considera que los resultados aportan a las demandas sociales de construcción de un Estado garante de los derechos.

Aquel que desee acercarse a esta obra se encontrará un escrito que, de manera progresiva y ordenada, lo llevará a cuestionarse y encontrará una alternativa de abordaje alrededor de la pregunta de investigación, aporte que puede ser tomado como referencia por investigadores o críticos a los modelos tradiciones de medición del progreso social en países no considerados como desarrollados bajo las visiones de los economistas y los analistas del norte global. La obra en sus apartes finales señala que la conveniencia de un cambio real de orientación de las políticas públicas que apueste por la igualdad estructural y la construcción de un escenario con oportunidades para todos y para todas. Asimismo, ofrece la posibilidad de cuestionar las encuestas de calidad de vida buscando incorporar nuevas dimensiones desde el progreso social. Finalmente, invita a llevar a la aplicación del modelo analítico de seguridad ontológica a otros países para comprender el fenómeno en diferentes contextos, validar su aplicación, generar reflexiones desde cada particularidad territorial, seguir permanente los nuevos datos en el tiempo y plantear potenciales mejoras a esta apuesta teórica al problema.

Referencias

Bentham, J. (1780). *An Introduction to the Principles of Morals and Legislation*. T. Payne and Son.

Callejo, J. (2016). Buscando determinantes de la seguridad ontológica en la España de la crisis. *Política y Sociedad*, 53(2), 381-412. https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2016.v53.n2.49367

Edgeworth, F. (1879). The Hedonical Calculus. *Minds*, 4(15), 394-408.

Guiddens, A. (1984). *The Constitution of Society*. Polity Press.

Ratcliffe, S. (2016). *Oxford Essential Quotations*. Oxford University Press.

Kinnvall, C. (2004). Globalization and Religious Nationalism: Self, Identity, and the Search for Ontological Security. *Political Psychology*, 25(5), 741-767.

Marx, K. (2008). *Observaciones sobre la reciente reglamentación de la censura prusiana. Escritos de juventud sobre el derecho: Textos 1837-1847*. Anthropos.

Organización de las Naciones Unidas (1969). *Declaración sobre el progreso y el desarrollo en lo social*. <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/declaration-social-progress-and-development>

Sánchez, R. (2023). *Progreso social y seguridad ontológica. Análisis crítico del conflicto social en Colombia, 2000-2018*. Editorial UniNorte y UniSalle.

Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Editorial Planeta.

Stiglitz, J., Sen, A. y Fitoussi, J. P. (2009). *The measurement of economic performance and social progress revisited. Reflections and overview*. HAL Open Archives. <https://sciencespo.hal.science/hal-01069384>

Trejos-Gallego, D. (2023). Lo que no se puede medir, no se puede mejorar: la importancia de la evaluación en el proceso de mejora. *Revista de Nutrición Clínica y Metabolismo*, 6(4), 1-2.